

MISCELANEA

DE COMERCIO, ARTES Y LITERATURA.

Viena 31 de Diciembre.

La junta de amortización ha dado cuenta del estado de esta caja, creada hace cinco años y medio. Resulta de este papel, 1.º que de la suma de 488.000,000 de florines que componían la deuda antigua, se han amortizado 43.030,000, y que el interés de esta última suma, que se ha aplicado cumulativamente á la caja de amortización, se aumenta todos los años por la traslación de los 41.000,000 de florines, la cual se verifica á medida que se hacen las extracciones de lotería, establecidas con este fin: 2.º que se han quemado 13.030,000 florines de la primera suma de 488.000,000, y que la dotación fijada á 1.5000,000 para la disminución de 5.000,000 anuales, se ha aumentado hasta 2.000,000: 3.º que de la suma de 208.000,000 de florines de la nueva deuda á 5 p.%, incluidos los 2½ y el 1 p.%, reducido á 5 al año, se han amortizado 25.380,000 florines de capital á 5 p.%, cuyo interés acumulado se ha añadido á la dotación de 5.5000,000 florines anuales, y pesa sobre la masa de la nueva deuda y sobre la parte de la antigua, que se ha pagado en numerario, á razón de 5.000,000 por año: 4.º que desde el sexto semestre presenta la caja de amortización una renta anual de 3.739,000 florines en numerario, 902,000 en papel, y 130,000 en obligaciones á 5 p.%, de cuyas sumas se emplean 2.000,000 en disminuir las contribuciones, y lo demás en la amortización de la deuda: 5.º que la totalidad de la deuda en circulación, deducidos los capitales amortizados, se reduce á 614.600,000 florines, de los cuales pertenecen á la deuda antigua 432.000,000, y 182.600,000 á la nueva.

Mas como al ver estos datos se extrañaría que la caja de amortización no adelantase mas de lo que adelanta, los autores del informe entran en explicaciones, de que aparece que examinando los precios de los fondos austríacos de los años que han pasado desde 1815, se ve haber subido de 15 á 40 p.%, segun su naturaleza, y que la nueva deuda se ha contraído desde dicho año para pagar las de la guerra y amortizar cerca de 230.000,000 de florines en papel, y para que pudiese el gobierno hacer anticipaciones al comercio y restablecer el sistema monetario, todo lo cual se ha conseguido sin causar el menor perjuicio al Estado.

Resulta de todo que el Austria puede compensar sus rentas con sus gastos, y que su sistema de amortización hará subir sus fondos, y consolidará su papel moneda, que se puede valuar en 420.000,000 de florines.

Amsterdam 25 de Enero.

Se calcula que en el año de 1819 han entrado en esta ciudad mas de 210 balas de algodón, y que en el mismo año ha dado nuestra colonia de Surinam 4,300, de las cuales existían 1,800 en nuestros almacenes el 31 de Diciembre. Los precios de esta calidad de algodón, que eran muy altos en comparación del de la demás, han sido causa de su poca venta; los actuales son de 40, 38 y 33, segun sus clases.

Durante el año último ha sido muy corta la introducción de algodones de Curazao, Berbice y Demerari, y las provisiones de estas dos últimas clases no han pasado de 140 balas. Del Brasil ningunas hemos recibido; de Caracas y Cartagena nos han entrado 900 balas, de las cuales 500 han tenido facil salida. Las en-

tradas de Santo Domingo ascenderán á 770 balas. A principios del año último nuestras provisiones de algodón de América consistían en 2,000 balas, que de resultas de nuevos arribos subieron hasta 5,000, de cuya cantidad se han destinado 4,800 al consumo interior. La baja de estos algodones dará pérdidas á los tenedores. Las ventas de algodón de las Indias orientales en la última semana no pasan de 5,000 balas, y se calcula que existen aun en los mercados 4,300 de Bengala, y 2,700 de Surate.

Hay buenas noticias sobre la cosecha del Levante, y se cree que estos algodones, sobre que nada se ha hecho en mucho tiempo, darán margen en el año presente á transacciones mas importantes. 474 balas de Egipto que llegaron en Setiembre último, y cuya calidad es parecida á la de Esmirna, no han encontrado tomadores al precio de 20 á 24.

Las cartas de los Estados Unidos anuncian que aunque ha padecido la cosecha de la Carolina, excederá sin embargo á la de un año mediano. Se regula que la cosecha de 1819 que estaba valuada en 300,000 balas, será de 50,000 mas, y que los precios de Diciembre se habrán fijado de 15 á 16 centésimos, lo que dará beneficio á los labradores, pero no les permitirá estender sus plantíos.

MADRID 21 DE FEBRERO.

Cambios de esta plaza del 19.

Paris	15, 18.
Londres	35½ á 35¾.
Amsterdam	97½.
Hamburgo	87½.
Cadiz	á la par á 4 d. v. f.
Sevilla	½ daño.
Granada	1¾.
Málaga	1½.
Córdoba	1.
Jaen	1½ á 1¾.
Murcia	1¾.
Coruña	1¾.
Santiago	1¾.
Orense	2.
Tuy	2.
Lugo	2.
Mondouedo	2.
Salamanca	2.
Zamora	2.
Valladolid	2.
Peñaranda	2.
Zaragoza	1.
Pamplona	½ daño.
Vitoria	½.
San Sebastian	½.
Bilbao	½.
Santander	½ á ¾.
Badajoz	1.
Zafra	1½ á 2.
Llerena	1.
Toledo	1.
Ciudad-Real	1.
Cuenca	1½ á 2.



Guadalajara. 1.

Vales comunes 82½.

Consolidados 200 ps. á 820; de 100 á 420; de 50 ps. 220 rs.

No consolidados 400, y 200 á 88 y 88½; de 100 ps. á 86½.

Intereses de Vales 97½ á 97½.

Descuento de letras 4 p. 8

La Direccion general de Rentas comunicó al señor administrador de la aduana de Cadiz con fecha de 1.º del corriente la orden que sigue. — De resultas de lo que la Direccion previno á V. S. en 25 de Agosto último con motivo de los trigos introducidos y molidos en el molino del señor marques de Casa Irujo, inserta V. S. á esta Direccion en 14 de Diciembre último la esposicion de esa contaduría, que halla V. S. conforme sobre los débitos que resultan, y modo en que deben despacharse los trigos estrangeros, aboliendo la práctica seguida hasta aqui. La Direccion ha oido al señor contador general de aduanas; y conforme con el espíritu de su informe de 21 de Agosto, inserto en la orden citada del 25 del mismo, y del que acaba de dar en 29 de Enero próximo, estima contestar á V. S. para su mas puntual y exacto cumplimiento, que la Real orden de 10 de Octubre de 1818, que habla de los trigos que se introduzcan en ese puerto para molerlos en el molino del señor marques de Casa Irujo, concede la gracia de espera de un año para pagar los derechos de los que reducidos á harina no se estraigan para consumo á otros puntos: que bajo este concepto proceda V. S. inmediatamente al cobro de derechos vencidos; y que respecto á que la Real orden citada no altera de manera alguna el método establecido por la instruccion general de manifestos, licencias para la descarga, notas y hojas de adeudos, procure V. S. se observe en el modo de despachar lo que previene, sin permitir que en el fielato de puertas se cobren derechos de aduanas de efectos y artículos procedentes del estranero, que con sujecion al manifesto deben formalizarse las hojas; y haciendo observar tambien que las descargas de granos se hagan en el tiempo y modo prevenido; y finalmente que las licencias se recojan con los cumplidos, avisando lo que se adelante en el cobro de lo vencido para conocimiento de la Direccion.

El Statesman trae el siguiente artículo.

En 1498 descubrió Cristobal Colon la provincia de Venezuela, y al año siguiente reconoció la de Maracaibo Alonso de Ojeda, que encontrando algunos lugarejos contruidos sobre estacadas, les dio el nombre de Venezuela por su semejanza con Venecia. Los Welsers, banqueros de Augsburg, á quienes cedió Carlos V. este país, como feudo de la corona de España, fundaron en 1527 la primera colonia, y la segunda en 1529; pero en 1560 fueron echados de alli por sus estorsiones y rapiñas.

Las dos Guayanas francesa y holandesa forman los límites orientales de esta provincia, que en la actualidad se estiende desde San José de Rionegro en el primer grado de latitud, hasta el cabo de la Vela, situado á 12º 10', y de levante á poniente desde 62º hasta 75º y 50', y los occidentales el reyno de la Nueva Granada ó Santa Fe de Bogota. Riéganla muchos rios navegables, de cuyo número son el Orinoco y el Apure. La poblacion de la provincia de Venezuela, Varinas, Maracaibo, Cumaná y Guayana era en 1817 de 1.000.000 de habitantes. Los criollos de este país son honrados é industriosos, y las mugeres juiciosas,

trabajadoras y económicas.

A mas de los muchos bueyes, caballos y mulos salvages que hay en el territorio de Cumaná, se hallan propietarios, que siéndolo de cinco á seis leguas cuadradas de terreno, cuentan en ellas hasta 30 ú 40.000 de estos animales. Los caballos andan en manadas de 500, 600, y aun de 1.000, y ocupan vastas praderias, donde es peligroso ir á cogerlos. Cuando en verano tienen que ir á dos y tres leguas á buscar agua para beber, marchan en columna cerrada con cuatro de frente, formando filas de un cuarto de legua, y llevan una vanguardia de cinco ó seis; si divisan á un hombre ó á un tigre, se detienen, y si no pueden escapar de estos enemigos, salen á galope, saltan encima, y los hacen pedazos. Se asegura que los burros salvages marchan lo mismo; los mulos se baten continuamente entre sí.

Sr. editor: Como contribuyo con mi dinero por la Miscelánea y la Crónica, no tengo mas remedio que sacar la parte de mi escote, leyendo de cabo á rabo cuanto se escribe en ellas, guíteme ó no me guste, entiéndalo ó no lo entienda, como me sucede con lo que no está puesto en castellano muy claro y sin abreviaturas. Vea usted por qué he leído el artículo inserto en la Miscelánea del 15 de Diciembre último, por el señor M. M.; y aunque creí que con la contestacion del señor Malats en la Crónica del 11 de Enero, no le quedaria á nadie la gana de volver á hablar del bálsamo; sale el amigo del señor M. M. en la Miscelánea del 26 volviendo las nueces al cántaro. Esto me ha incomodado, y en consecuencia he resuelto descargar mi humor contra el señor M. M., y despues contra su amigo, que cuando Dios da, da para todos.

Sepa el señor M. M., y sepa todo el que lo quiera saber, que si bien es cierto que Antonio Izquierdo se presentó por sí y ante sí en la escuela veterinaria, y su bálsamo produjo excelentes efectos antes de descubrir al señor Malats su composicion, tambien lo es (como éste dice en la Crónica citada) que no fueron iguales los que produjo despues. Prueba al canto. En 2 de Marzo de 1803, á presencia del señor director y un numeroso concurso, se hizo una gran puntura en el hoyo de la cuartilla posterior de un caballo, hiriéndole el tendon profundo y sublime; se le aplicó el bálsamo de Izquierdo, y quedó curado. A otro caballo se le atravesó con hierro el hueso parietal del lado derecho, se le aplicó el bálsamo, se llevó al animal á la cuadra, se le echó de comer, y no tuvo novedad. Esto es tan cierto, como que por ser verdad lo firmaron en la escuela veterinaria á 23 de Julio de 1803 don Segismundo Malats, don Antonio Roura, don Benito Agustín y Calonge, don Francisco Gonzalez y don Antonio Bobadilla, y lo afirmó, como testigo de vista, el mismo señor protector en 29 de Agosto siguiente. Estan probados los efectos maravillosos del bálsamo de Izquierdo antes de que éste declarase su composicion: voy ahora á probar que no los produjo iguales despues.

En 7 de Diciembre de 1803, bajo su firma, dijo el señor Malats: "Habiendose hecho á mi

presencia (no dijo que á la de los demas profesores) el bálsamo de don Juan Antonio Izquierdo (tampoco dice, como en la Crónica, el color que tenia), se ha determinado probarlo, por si resultan las mismas ventajas que se experimentaron con el que presentó á la Real escuela, &c." ¿Con que fueron ciertas las ventajas? Ya ve usted señor M. M. como es verdad. Pues tambien verá usted como no las produjo iguales desde esta fecha: vaya la prueba, por si usted es incrédulo. Señalado el dia 7 del citado Diciembre, á las cuatro de la tarde, para hacer los experimentos, se principiaron por un caballo, que es el desgraciado, de quien dice el señor Malats que murió de trismus. Lo creo así, porque para esta enfermedad me ha dicho un zapatero que es perjudicial el aire, y se mandó recorrer y clavar la ventana de la cuadra, sin duda para que cerrada ésta no entrase viento á otra caballeria que substituyó á la muerta, y no adoleciese del mismo mal; pero ni por esas, murió tambien, y de lo que murió ésta y aquella, y aquella y ésta, a pesar del enfado del protector y de las medidas que mandó tomar, pueden dar fé el sota Manuel Fuente y el palafrero José Lombardo, á quien se le mandó poner en el calabozo, no sé por qué cosilla de haber atentado contra el vendage de uno de los caballos. A pesar de esto, y á pesar de mandarse que en la misma caballeriza se le pusiese á Izquierdo una cama, luz y brasero para que como verdadero interesado estuviese á la vista, y no permitiese que entrase por la ventana algun pernicioso trismus, llegó tarde este remedio, y las caballerías murieron; y ya fuese de esto, de pasmo, de descuido ó con cuidado, ó de hambre, ello es que murieron, y está probado.

Así lo estuviese tanto el reconocimiento que dice el señor Malats que se hizo de la muerte del trismus introducido por la ventana de la caballeriza, como lo está la orden que para dicho reconocimiento se le dirigió en 13 de Diciembre de 1803, mandándole asistiese á él con el segundo director y el profesor Gonzalez. Tiene usted la suerte, señor M. M., de que nadie da razon del resultado de dicho reconocimiento, y que aparece que no se hizo, por estar fuera de la corte el primer director, y el animalito con la cabeza cortada, que si no, ya tenia usted lo que necesitaba. Sin embargo de esto, ¿qué dice usted ahora? Confúndase, calle y respete el misterioso velo que cubria los prodigios del bálsamo en los años de 1775 y 1779. Hablo de aquellos años, porque en el de 1811 el señor Malats conocia ya la composicion del bálsamo. ¿Está usted convencido de que en este asunto no sabe usted de la misa la media? Pues, amigo, su defensor de usted no sabe mucho mas: ¿Y es posible que estos hombres se hayan conjurado contra un señor que desde el año de 1775 estuvo gastando dinero y paciencia para hallar la composicion de un específico, que el manchego le descubrió sin costarle un cuarto en el año de 1803, no por su linda cara, y si en virtud de la Real orden de 9 de Setiembre del mismo año?

Y á usted, amigo del señor M. M., que

sienta el principio de que el bálsamo de Izquierdo es el mismo mismísimo del señor Malats, ¿cómo no se le ha ocurrido preguntar á éste por qué medio, habiendo perdido el bálsamo su virtud en el año de 1803, la volvió á recobrar en el de 1811, cuando dice el señor Malats que en Orinuela hizo tan prodigiosas curas? Está visto que es preciso que yo esté en todo, y que satisfaga á este nuevo objetador. Pues amigo, sepa usted que así como el bálsamo tiene la virtud de mudar colores, así tambien la tiene de obrar prodigiosamente segun las circunstancias y el modo. Sobre el primer punto de esta proposicion no exigirá usted pruebas, porque sabe que el bálsamo de Izquierdo era antes del mismo color que fue despues, cuando se vendia por doce realitos de vellon el bote en la porteria de la compañía de Filipinas, y cuando sabe tambien, segun lo ha dicho en la Cronica el señor Malats, que el que hizo Izquierdo á su presencia salió de un color de tinta. He aquí lo que se llama un verdadero cambia colores. Pues de la misma manera cambian los efectos prodigiosos del bálsamo; prueba: Ya ha visto usted que en los primeros experimentos hechos en la veterinaria afirmaron los profesores, directores, y aun el protector, que fueron testigos presenciales, los maravillosos efectos del bálsamo despues de descubierta su composicion: ha visto usted tambien que con bálsamo y todo murió un caballo del infame trismus, y otro de no sé qué (es accidental): pues en el año siguiente el bálsamo volvió á su primera virtud. Al señor corregidor de Madrid, entonces don José Urbina, se le exigió un macho cabrio para hacer nuevos experimentos, que se verificaron en 23 de Febrero de 1804; mas como el señor Izquierdo era hombre desconfiadillo, obtuvo del señor protector el correspondiente permiso para llevar, despues de hecha la operacion, el macho cabrio á una cuadra que tenia preparada fuera de la veterinaria, y que no estaba infestada del trismus, donde fue cuidado por él, y visitado diariamente por los profesores de la escuela, los que no le hallaron novedad, ni accidente resultante de la herida. Vea usted el bálsamo otra vez con buenos efectos. Los mismos produjo en dos carneros en los dias dos y trece de Febrero de 1807 á presencia de los comisionados por la junta gubernativa de cirugía don Francisco Bullier, don Pedro Vidart y don José Antonio Capdevilla, que aseguraron su certeza bajo su firma. Los mismos dicen, *que no pudo hacerse la composicion del bálsamo por no haber yerbas frescas, y ser necesario aguardar la estacion en que los campos estuviesen poblados de ellas.* Lo creo así, porque el señor Malats ha dicho lo mismo cuando se le ha pedido bálsamo en algunas épocas. "Tengo muy poco, y hasta primavera no es tiempo de hacerlo." Despues entraron los franceses, é impidieron hacer bálsamo delante de quien debia insertar su receta en la Farmacopea española, y por eso no se insertó: sépalo usted, señor mio, y dígaselo á su amigo el señor M. M. = Queda de usted, señor redactor = El amigo de la razon.

EGLOGA V.
TIRSIS Y DENIO.
Tirsis.

De todos los pastores
Tu flauta es aplaudida, Denio hermoso;
Coronada la ostentas hoy de flores:
Día sin duda para tí dichoso.
¿Quieres mi voz favorecer con ella,
Y te daré de ciervo esta piel bella?

Denio.

Tu voz es distinguida en todo el valle,
Y quizá no se halle
Uno que competir ose contigo.
Con que empieza, mi amigo.
Este meliflúo box fiel te acompaña;
Sin la piel, que dos tengo en mi cabaña.

Tirsis.

Las flores de este prado
Mi amor han presenciado, ya envidiosas,
O ya por verse en Filis venturosas.
El suyo (1) veces mil me habrá jurado
Las mas tierna y leal correspondencia.
¡Fuego! y me olvida ya, ¿por quién? Por Denio.
¡Ay! quién temiera de tan corta ausencia
Mudanza de tan larga travesía?
Pero si de fingir tuviera genio
Quizás, aun engañado la creyera (2).
Mas esta fuente que le oyó algún día
Mil palabras de amor y fe sincera,
Ahora acaba de oír que te quería;
Y esto lo digo tan sencillamente,
Que inferí lo demas bien fácilmente (3).
Mas ¿qué es eso? ¿Por qué turbado callas,
Y suspenso me dejas?
¿Tan poca gracia y solidez le hallas
A mis sentidas quejas?
¡Ay Denio! yo te envidio tal ventura.
Filis te ama, mira su hermosura;
Quiérela como yo, que lo merece;
Es decidora, alegre y cariñosa;
Haz te pinte mi amor si te parece;
Que de el saber podrás si desdeñosa
Se muestra alguna vez, grata volverla (4);
Y si celos te pide, entretenerla.
Ora si quieres que te sea constante
Busca quien te lo enseñe;
Prendas, promesas, ¡ay! nada es bastante;
Bien de poco ha servido que me empeñe
En calmar su rigor: ella te ama,
Y su mayor contrario á mí me llama.
¿Con que al fin no prosigues?
Haces bien: ¿para qué comprometerte?
Meliflúo box mas vale no me obligues,
Eso menos tendré que agradecerle.
Con todo he de exigir de tí otra gracia,
Acuérdate mi nombre algunas veces.
Dila entonces por mí, con pertinacia,

(1) ¿De quién? ¿de Filis? Era menester decirlo sin ambigüedad.

(2) Nosotros confesamos no entender el sentido de estos dos versos.

(3) En buena versificación no pueden soportarse los adverbios finales, y mucho menos cuando forman la rima, pues á lo menos la hacen pobrísima, cuando no tengan aire de rípios.

(4) Locucion desusada, y que expresa mal la idea de desenojarla, ablandarla &c. que es sin duda lo que se quiere decir.

Hasta ver si la apuras y enterneces,
Que no merezco, no, tanta tibieza.
Que tal vez trasportado de la idea
De ofrecer un adorno á su belleza,
Aunque ya agena sea,
Las mas vistosas flores pido al prado,
Las beso enamorado,
Voy á dárselas ya; pero su enojo
¡Ay de mí! me contiene, y las arrojo.
Si á lástima la mueve el saber esto,
Dímelo, amigo, dame este consuelo,
Y no tengas recelo
De perder por mí el alto y feliz puesto (5).
(Quién mas léjos está de ser amado
Que un amante olvidado?
Antes bien te vendrá que me lo cuentes,
Y mi penar aumentes:
Disfrutára mejor esa eficacia
De su infidelidad y mi desgracia (6).

Denio.

Tu dulce voz espresa finamente
Un amor muy cumplido y acendrado,
Si en celos no anduviera impertinente,
Y aun algo adelantado.
¿Qué me place el empeño!
¿Es tuyo, ó de tu Filis ese sueño?

Tirsis.

Pues eres tan feliz ¿que necesitas
Por condimento el menosprecio mio?
¿Piensas te ha de durar lo que me quitas?
La fe mas firme un nuevo amor la quiebra.
Teme ¡ay! que deje con sutil desvío
En tus manos la piel esa culebra,
Vanamente seguro
De poseerla aun: yo tal confío
Si vale mi conjuro.
Por tí y por ella en lance igual me veo,
¿Y aun me doblas la pena de vencido,
Mostrándote conmigo tan osado?
¿Qué mas pruebas deseo?
Bien se conoce que eres preferido.

Denio.

Mas se conoce que eres despreciado.
Pero busca la causa en otra parte;
Yo ni el oído quiero regalarte.

Tirsis.

¿Así me dejas ya?... Denio, ¿son esas
Tus excusas? Di á Filis... nada, nada.
¿Dónde estoy? ¿qué es de mí? ¡Cruel! ¡traidora!
¡O amor! ¡ó Venus! ¡ó indignas promesas (7)!
Anda, sigue: ahí abajo en la enramada
Ella te esperará quizás ahora,
Como á mí tantas veces.
Por esa senda vas allá derecho;
Bien llevas que reír de mis sandeces:
¿Cuál será tu recreo y mi despecho!
Sea yo la ocasión, pues yo la he dado.
Mofaos de mi amor desesperado,
Y triunfad satisfechos de mi suerte.
Dile en fin que yo llamo ya la muerte.

El Pastor de Estremadura.

(5) Exigiendo el uso que se apoye sobre la i del pronombre personal mí, no se puede hacer la contracción que sería necesaria para que este verso constase, y por consiguiente no consta. No es lo mismo cuando el mí es pronombre posesivo.

(6) El sentido de estos dos versos es también obscuro.

(7) Este verso está también mal medido.

MADRID IMPRENTA DE REPULLÉS.